

## ***El giro socioeducativo en las prácticas culturales. El proyecto de Mediación Artística Nau Social***

Elizabet Catalá Collado, María Jesús Perales Montolio. *Vicerrectorado de Cultura e Igualdad de la Universidad de Valencia. Centro Cultural La Nau*

825

### **Resumen**

El enfoque socioeducativo en las prácticas artísticas y culturales es imprescindible para democratizar la cultura y facilitar la accesibilidad y participación igualitaria, a un público más amplio y diverso. El modelo de mediación artística o cultural se diferencia de la Educación artística (enseñanza de las artes) y del Arteterapia (psicoterapia a través de expresión artística), pero emana de sus fundamentos, se apoya en el poder transformador de la creatividad, y sirve de apoyo a su vez, para tejer lazos a la hora de abordar la intervención a través de las terapias expresivas.

La mediación artística, no tiene por objetivo ni competencia el tratamiento de situaciones patológicas, sino que su objetivo es estimular, promover, desarrollar, facilitar... procesos de mejora del bienestar. Por tanto, podemos definir la mediación artística como el acompañamiento socioeducativo para el desarrollo e inclusión personal y social, a través de los diferentes tipos de expresión artística.

El proyecto Nau Social del Vicerrectorado de Cultura e Igualdad de la Universidad de Valencia. Es un proyecto de intervención socioeducativa y comunitaria para la participación y la inclusión social a través del arte y la cultura, que acorde con los valores de la Universidad; justicia, igualdad, solidaridad y progreso social, pretende contribuir a la participación e inclusión de personas en situación de riesgo de exclusión social. Desde los espacios y recursos de la Universidad, y mediante el establecimiento de una red de colaboración con entidades de carácter social.

Comparte la conceptualización de la Cultura Inclusiva, como aquella que garantiza el disfrute de los bienes y servicios culturales a todas las personas, facilitando el acceso y los apoyos, según sus necesidades; que hace posible la participación de la ciudadanía en igualdad de condiciones.

El equipo técnico del proyecto, coordinado por una educadora social, está compuesto por profesionales de la psicología, pedagogía, producción artística, diseño expositivo y gestión de museos, y fotoperiodismo.

**Palabras clave:** MEDIACIÓN ARTÍSTICA, INCLUSIÓN SOCIAL, DESARROLLO COMUNITARIO, DIVERSIDAD, CULTURA, ARTE.

### **ABSTRACT**

The focus on socio-cultural and artistic practices is essential to democratizing culture and facilitating accessibility and equal participation, a wider and more diverse audience. The model of artistic or cultural mediation difference of Arts Education (arts education) and Art Therapy (psychotherapy through artistic expression), but emanates from its foundations, it relies on the power transformer creativity, and supports turn to weave ties when addressing the intervention through the expressive therapies.



Artistic mediation, and it is not intended to treat competition pathological situations but its aim is to encourage, promote, develop,... processes facilitate improved well-being. Therefore, we can define the mediation artistic and socio-educational support for the development and inclusion personal and social through different types of artistic expression.

The project Nau Social Department for Culture and Equality Valencia's University. It is a project of educational intervention and for community participation and social inclusion through art and culture, according to the values of the University; justice, equality, solidarity and social progress, aims to contribute to the participation and inclusion of people risk of social exclusion. Since the spaces and resources University, and by establishing a network of collaboration with social character.

Share the inclusive conceptualization culture as one that ensures enjoy cultural goods and services to all people, and facilitating access braces, according to your needs; that makes possible the participation of citizens in the same conditions.

The technical team of the project, coordinated by a social educator, is composed by professional psychology, education, artistic production, exhibition design and museum management, and photojournalism.

**KEYWORDS:** ARTISTIC MEDIATION, SOCIAL INCLUSION, COMMUNITY DEVELOPMENT DIVERSITY, CULTURE, ART.

## 1. El Giro Socioeducativo en las prácticas culturales y la creatividad transformadora: Arte, Arteterapia y Mediación artística desde el enfoque de la intervención socioeducativa.

Se podría afirmar que “educar es un arte” desde el llamado modelo interpretativo o paradigma interactivo de la educación, entendiéndolo que los procesos de aprendizaje han de facilitar la interiorización tanto de ideas como de actitudes y valores.

La Educación Social comparte esta perspectiva comunicativa, y desde ella es fácil comprender que el arte puede ser contenido, fin y medio de aprendizaje y desarrollo. La diferencia, no es únicamente pedagógica, también dialógica: no es lo mismo “Educar para el arte”, “Educar en el arte”, que “Educar a través del arte”, y las tres son posibles. Las prácticas socioeducativas encuentran en las artes un medio para favorecer la expresión, el diálogo, el desarrollo y otras metas supraeducativas, necesarias para la transformación social.

Es una evidencia que la función de los museos y centros culturales está siendo reformulada de expositores, a creadores y dinamizadores comunitarios. Por ello, consideramos que la multidisciplinariedad profesional, que incluya el perfil del educador/a social en los ámbitos de educación y acción cultural, posibilita ampliar enfoques de investigación y metodológicos hacia un público más diverso (y habitualmente desvinculado del arte) y una mejora social. Se trata, por tanto, de partir de la dimensión de gestión y desarrollo cultural, presente en la evolución profesional de la figura del educador/a social (Senent, 2008; Romans et al, 2010), y darle protagonismo en su vinculación con diferentes colectivos sociales, en riesgo o no de exclusión social, para que desde una intervención multiprofesional desde espacios y recursos culturales se profundice en esta reformulación de los mismos.

Una obra de arte es una forma expresiva que percibimos a través de los sentidos y de la imaginación y que expresa sentimientos humanos (Langer, S.K.).

Enfatizamos que educar es formar personas; que las personas necesitan relacionarse, y el arte es un canal de comunicación y relación. Que en el proceso educativo interviene no sólo el plano intelectual sino también el socioafectivo. Y que para conectar con el segundo es más efectivo hacerlo con el lenguaje profundo y sensorial que nos ofrecen cualquiera de las formas de expresión simbólica y creativa.

Esta conexión se defiende desde la Programación Neurolingüística aludiendo a la estructura bicameral de la mente: se compone de una estructura profunda (sensorial) y otra superficial (lingüística) (Bandler

& Grinder, 1975; citado por Gessen y Gessen, 2002; Ortín, B. 2006). Las personas construimos conocimientos a base de sistemas representacionales (modalidades visual, auditiva o kinestésica) y desde ahí elaboramos un discurso que pasa por la estructura superficial del lenguaje.

El arte, en todas sus expresiones, es persuasivo porque tiene prevalencia sensorial. Es por esto, que el arte y las diferentes prácticas artísticas, conectan directamente con el lenguaje profundo, permitiendo una comunicación pura, sin distorsiones o sesgos lingüísticos.

Cuando el arte, y la intermediación artística tiene fines terapéuticos, entonces hablamos de Arteterapia: su práctica se extiende desde hace más de cincuenta años a contextos clínicos, sociales y educativos.

En este sentido, la Asociación Metáfora (2004) define la Arteterapia como la disciplina que utiliza la producción de imágenes para ayudar al individuo a restablecer su capacidad natural de relacionarse consigo mismo y con el mundo que le rodea de forma satisfactoria. El arte se convierte en terapia y ya no persigue un fin estético, sino encontrar vías de solución a los conflictos, mediante la expresión de ellos; siendo muy adecuado para personas que, de otro modo, no los expresarían.

La Mediación artística, se diferencia de la Educación artística (enseñanza de las artes) y del Arteterapia (psicoterapia a través de expresión artística), pero emana de sus fundamentos, se apoya en el poder transformador de la creatividad, y sirve de apoyo a su vez, para tejer lazos a la hora de abordar la intervención a través de las terapias expresivas.

La mediación artística, no tiene por objetivo ni competencia el tratamiento de situaciones patológicas sino que su objetivo es estimular, promover, desarrollar, facilitar... procesos de mejora del bienestar. Por tanto, podemos definir la mediación artística como el acompañamiento socioeducativo para el desarrollo e inclusión personal y social, a través de los diferentes tipos de expresión artística.

El arte se utiliza como herramienta de mediación: mediación educativa para desarrollar competencias socioemocionales de las personas y grupos (autonomía, autoconocimiento y autorregulación emocional, pensamiento alternativo y de perspectiva, desarrollo de la creatividad, etc.), y mediación social para la inclusión de colectivos vulnerables o en situación de exclusión, y para el desarrollo comunitario y la participación ciudadana.

Es desde este enfoque vehicular del arte, desde el cual se entiende que la creatividad puede conducir a una transformación y mejora no solo a nivel personal, sino también comunitaria y social.

Como precursora de la mediación artística en la intervención social, la profesora Ascensión Moreno González (Facultad de Bellas Artes de Barcelona) alude entre los siguientes referentes teóricos para este campo a filósofos que se ocuparon de la simbolización y de las competencias simbólicas humanas como Ernest Cassirer (1874-1945) Susanne Langer (1942-1985) y Nelson Goodman (1906 - 1998). Destaca el interés de Goodman por la relación entre arte y conocimiento: para él, el mundo es una construcción simbólica y nos plantea cómo a partir del arte el sujeto puede revisar su representación del mundo y cambiar su realidad. El arte permite una relación dialéctica entre lo que sabemos y lo que percibimos, entre lo aprendido y lo experimentado, entre el objeto y el sujeto, entre lo real y lo imaginario, entre lo sentido y lo vivido, entre la forma y los símbolos.

En el terreno del psicoanálisis, la profesora cita a autores como Freud (1856-1939), Carl G. Jung (1875-1961), Jaques Lacan (1901-1981), Rudolf Arnheim (1904-2007), Hanna Segal (1918-...) y María Cristina Rojas y Susana Sternbach, por su trabajo, desde diferentes orientaciones de la psicología, sobre las relaciones entre el desarrollo humano y el arte. Y destaca también a Jean Piaget (1896-1980), quien en su obra "La formación del símbolo en el niño", de 1959, elabora la tesis de que a partir del dibujo el niño desarrolla un proceso de simbolización imprescindible para su evolución intelectual.

Analiza a otro representante de la corriente cognitivista, el neuropsicólogo norteamericano Howard Gardner, de quien la aportación más conocida es la teoría de las inteligencias múltiples, publicada en 1998. Pero también ha publicado, relacionadas con la educación artística: "Educación artística y

desarrollo humano” (1990), “Mentes flexibles: el arte y la ciencia de saber cambia nuestra opinión y la de los demás” (2004) y “Arte, mente y cerebro” (2005). Para él la educación artística tiene un papel fundamental en el desarrollo humano y tiene que basarse en la producción, la percepción y la reflexión.

Cabe señalar, una apreciación sobre Gardner y su obra “Mentes creativas. Una anatomía de la creatividad y Arte, mente y cerebro”, sobre la ausencia de la variable género, así como la de procedencia y entorno social y económico (López, 2013), como muestra de las influencias androcéntricas, etnocéntricas, e individualistas que caracterizan muchos estudios sobre arte y creatividad.

Csikszentmihalyi es, sin embargo, de los pocos especialistas en creatividad, que no sólo incluye el aspecto género en su análisis, sino que añade también la dimensión social.

Como referencia teórica más actual, cabe destacar la teoría del papel del arte como vínculo y como política, de Inés Sanguinetti, explicada en su artículo “El binomio Arte-Educación<sup>[1]</sup> como respuesta a la crisis de la escuela post-moderna”:

I. Arte como vínculo en dos planos: a) El plano de la producción de sentido individual y colectivo: es decir el arte como movilizador del pensamiento crítico, como reparación de la estigmatización y la diferenciación, como posibilidad de confrontación y de construcción de una cultura alternativa.<sup>[2]</sup> b) El plano de la práctica social integradora: el arte como acción que organiza, moviliza, genera grupalidad.

II. Arte como política: Esta forma de entender la creación sostiene la existencia de capacidades más allá de las determinaciones de las condiciones materiales de vida y esto re-crea las perspectivas de una educación liberadora. El rescate desde el arte de esas capacidades, se convierte en una estrategia de valoración del capital humano y del capital social de los individuos y de las comunidades. Esto empodera a las personas entonces como sujetos de derecho además de hacerlo como sujetos de conocimiento.

## 2. Museología social.

### *Inclusión social en espacios artístico-culturales.*

Partimos del concepto de Museo como espacio artístico, que reformula su función de expositor a creador y dinamizador sociocultural. Podemos hablar de espacios donde, a través del arte, se favorece la accesibilidad universal y el desarrollo comunitario de comunidades inclusivas de todas las personas y colectivos.

Mar Morón hace interesantes aportaciones en torno a la accesibilidad cultural, sostiene que el museo es un espacio de adquisición de conocimientos, que contempla todas aquellas habilidades que hacen de la persona principal protagonista en la creación de su propio aprendizaje...Y en el que conviven personas de características bien diversas capaces de originar conocimiento... Así, los museos con sus programas específicos e inclusivos pueden ser modelos de una sociedad equitativa, respetuosa y tolerante, que acepta y potencia esa diversidad social que nos enriquece a todas las personas.

La Nueva Museología abre el diálogo entre el público y las colecciones, y con ello también las posibilidades de redefinir el concepto de patrimonio.

Las diferencias están relacionadas con la inclusión. Mientras que en la museología clásica la mirada se concentra en las particularidades de un museo (un edificio, una colección y un público), en la Nueva Museología la mirada se extiende más allá del continente museístico, ya hablamos entonces de territorio, de patrimonio y de comunidad.

El arte comunitario, busca una implicación con el contexto social, y persigue por encima de unos logros estéticos, una mejora social. Y sobre todo favorece la colaboración y participación de las comunidades implicadas. (Palacios, 2009:199). Cuando se incluye el componente contextual: “el

artista borra la línea que lo separa del público e interactúa con éste, convirtiéndose en un actor social implicado, creando en colectividad.

Con todo esto, se puede entender el museo como comunidad de aprendizaje real, generador y facilitador de los procesos socioeducativos que en él se dan.

Así, Pablo Coca, responsable de Educación del Museo Patio Herreriano (Valladolid), sostiene que: -en los últimos años se ha producido un “giro educativo” en las prácticas artísticas y comisariales que ha propiciado que algunos comisarios ofrezcan en sus discursos una perspectiva más “pedagógica”-...- Fomentar nuevas actitudes en los visitantes significa diseñar estrategias que permitan atender a sus características impulsando acciones que generen experiencias significativas.

El verdadero giro socioeducativo en los espacios artísticos en general y en los museos en particular, es el protagonizado por el propio espacio/museo, el educadora/a y el conjunto de personas en su diversidad colectiva, como usuarios.

El arte en tanto fuerza transformadora puede contribuir a la construcción de un mundo que rescate, recupere y construya identidades reparadoras del daño que esas condiciones materiales desfavorables producen en los sujetos y en las comunidades de contextos vulnerables o no vulnerables. (Inés Sanguinetti, 2013).

Ahora bien, cuando decimos que las prácticas artísticas y culturales son una herramienta para la inclusión social, ¿qué queremos decir? ¿Inclusión de quiénes? Pues estamos hablando de personas y colectivos en situación de vulnerabilidad, de riesgo o de exclusión social.

La vulnerabilidad social, según las investigaciones de Cruz Roja Española, tiene dos componentes explicativos. Por una parte, la inseguridad e indefensión que experimentan las comunidades, grupos, familias e individuos en sus condiciones de vida a consecuencia del impacto provocado por algún tipo de evento natural, económico y social de carácter traumático. Por otra, el manejo de recursos y las estrategias que utilizan las comunidades, grupos, familias y personas para afrontar sus efectos.

La exclusión social es un fenómeno de múltiples dimensiones y que abarca situaciones de discriminación y de privación de derechos ciudadanos. Se define por una acumulación de factores (laborales, económicas, culturales, personales y sociales) interrelacionados entre sí, que generan marginación y dificultad de participación en la sociedad.

Es precisamente en estas colectividades en quienes se pretende fomentar la PRESENCIA, PERTENENCIA Y PARTICIPACIÓN en la CULTURA.

Así, bajo el modelo de la mediación artística para la inclusión social en espacios artístico-culturales, podemos hablar de diferentes clasificaciones de experiencias en centros culturales:

- Según el colectivo de participantes y sus características o circunstancias (escolares, personas con diversidad funcional, personas mayores, personas inmigrantes, personas hospitalizadas, personas privadas de libertad...)
- Según el tipo de actividad artística, las herramientas utilizadas y el rol del educador/a, (música, danza, expresión corporal, teatro social, expresión plástica, arte en jardines, poesía, lenguaje metafórico, audiovisual y cine, circo, fotografía, etc.).
- Centrándonos en museos: Según si se basan en una colección permanente de o un conjunto de obras, o si el taller versa sobre una obra o artista concreto, como es el caso de los talleres didácticos sobre exposiciones artísticas.

Afortunadamente, son muchos los centros de arte y cultura que se están sumando al “giro socioeducativo” que apuntábamos anteriormente. Y desde este enfoque, estos centros suelen diseñar y ofrecer algunas de estas medidas:

- Visitas dinamizadas (que aporta un valor constructivo a la clásica “visita guiada”).

- Taller experiencial (que amplía el rango vivencial y productivo sobre el tradicional “taller didáctico”).
- Materiales que facilitan la participación crítica de los participantes.
- Atención inclusiva, especializada y adaptada a las circunstancias personales de cada participante.
- Formación e investigación: cursos, seminarios, jornadas de intercambio profesional.
- Red de públicos, programas específicos de intervención social a través de sus colecciones y exposiciones.
- Planes de Acción Socioeducativa y Proyectos de intervención para la inclusión social y el desarrollo comunitario.

### 3. El proyecto Nau Social del Vicerrectorado de Cultura e Igualdad de la Universidad de Valencia.

Es un proyecto de intervención socioeducativa y comunitaria para la participación y la inclusión social a través del arte y la cultura, que acorde con los valores de la Universidad; justicia, igualdad, solidaridad y progreso social, pretende contribuir a la participación e inclusión de personas en situación de riesgo de exclusión social. Desde los espacios y recursos de la Universidad, y mediante el establecimiento de una red de colaboración con entidades de carácter social.

Comparte la conceptualización de la Cultura Inclusiva, como aquella que garantiza el disfrute de los bienes y servicios culturales a todas las personas, facilitando el acceso y los apoyos, según sus necesidades; que hace posible la participación de la ciudadanía en igualdad de condiciones.

Con la finalidad de Reafirmar y poner en valor el papel del arte y la cultura como herramienta de integración y cohesión social, y los espacios artístico-culturales, como generadores de diálogo, conocimiento y enriquecimiento personal y comunitario. Los Objetivos generales del proyecto son:

- Promover los valores de igualdad, convivencia y respeto.
- Incentivar la interlocución con la sociedad y alentar su participación activa.
- Facilitar la accesibilidad integral a los espacios, contenidos, discursos y programación cultural a un público más amplio y diverso.

Nau Social consta de tres líneas de acción:

A. Programa de actividades de conexión sociocultural y de expresión creativa, que se compone de 10 a 14 sesiones con participantes de cada grupo, dinamizando la participación en las actividades públicas del centro cultural, y realizando una producción propia a través de diferentes lenguajes artísticos (pintura, teatro, fotografía y música). Concluyendo en un acto público de sensibilización y exposición de resultados.

Los Objetivos específicos de cada taller están relacionados con el desarrollo personal y la participación social, pero se acuerdan en coordinación con los equipos profesionales de referencia, según el perfil de cada grupo de participantes.

Puesto que los ámbitos de actuación del proyecto son igualdad de género, salud mental, accesibilidad cognitiva, convivencia escolar y sinhogarismo. Los destinatarios son personas usuarias o vinculadas de algún modo a entidades que inciden en éstos ámbitos de intervención, ubicadas en el entorno vecinal del centro cultural.

B. La exposición INCLU.SI.VES se muestra en la Sala Oberta del Centro Cultural La Nau, dando a conocer los trabajos resultados de los talleres, junto con la documentación gráfica del proceso.

C. Las Jornadas de Sensibilización tituladas: “Cultura Inclusiva: Intervención Social desde la Prácticas Artísticas” co-organizadas por el Vicerrectorado de Cultura e Igualdad de la Universidad de Valencia

y la Dirección General de Inclusión Social de la Generalitat Valenciana, cuentan con la intervención de ponentes de referencia estatal, y con la participación de las entidades sociales colaboradoras y sus usuarios como protagonistas. La organización del contenido de las jornadas se basa en tres áreas temáticas y su interrelación:

- Prácticas artísticas y culturales.
- Intervención social comunitaria.
- Comunicación y Sociedad.

Las Jornadas están dirigidas a profesionales y entidades de carácter social interesadas en la intervención a través del arte y la cultura; profesionales y entidades de carácter cultural o gestión de patrimonio interesadas en inclusión y participación social; y a estudiantes de gestión cultural y de patrimonio, producción artística, comunicación, educación de museos, historia del arte, bellas artes, arteterapia, pedagogía y educación social; así como a público general con interés por la temática.

El equipo técnico del proyecto, coordinado por una educadora social, está compuesto por profesionales de la psicología, pedagogía, producción artística, diseño expositivo y gestión de museos, y fotoperiodismo.

#### 4. El desafío de la evaluación de un proyecto de mediación artística. El papel de los participantes.

La evaluación de programas socioeducativos en una modalidad de investigación aplicada, en el marco de la investigación evaluativa, que ofrece una metodología de trabajo sistemática y adaptada a la realidad evaluada para poder reflexionar y analizar la calidad de un programa.

El referente fundamental en esta evaluación ha de ser el concepto de calidad... pero éste no es un constructo fácil de aprehender, y menos en el ámbito de la educación (Casanova, 2004; Mateo, 2000). El concepto de calidad es relativo y multidimensional (Jornet, Suárez y Perales, 2002), y esto exige un esfuerzo de concretar y explicitar su sentido, para que la evaluación sea significativa.

En el marco de la clásica diferenciación entre evaluación formativa y sumativa establecida por Scriven, la evaluación en este caso se diseña como sumativa, dado que su finalidad es la de visibilizar la calidad del programa a partir de sus resultados, su impacto sobre los sujetos participantes, y sobre la sociedad en general. En un momento de consolidación del ámbito de la mediación cultural, poder mostrar los resultados de un programa como éste es un objetivo fundamental para mostrar el potencial de ésta, como herramienta para la inclusión social.

Partiendo del modelo de evaluación de Stufflebeam y Skinfeld (1987) se puede pensar en la evaluación que acompaña todo el proceso de gestión y desarrollo del proyecto, desde la evaluación de contexto a la evaluación de producto, pasando por la evaluación de entrada y de proceso. De ellas, en este momento interesa destacar la función de la evaluación para acompañar la toma de decisiones sobre la continuidad o no del programa y, aún más, sobre el valor intrínseco del programa como metodología de intervención, y de su adecuación para trabajar los objetivos planteados para colectivos en riesgo de exclusión social. Se trata, por tanto, de una evaluación que quiere demostrar el valor o utilidad de un programa (Jornet, Suárez y Perales, 2002).

Desde esa lógica, el criterio de pertinencia del programa, entendido como la valoración de la adecuación del programa al contexto y al colectivo para el que se diseña, puede ser un referente fundamental, así como otros criterios propios de la evaluación de entrada (como la suficiencia, la calidad técnica o la viabilidad, según se presentan en Perales, Ortega y Jornet, 2012). Se trataría, desde esta perspectiva, de analizar la calidad inicial del programa, del diseño propuesto, de acuerdo con diferentes enfoques.

En esta ocasión, sin embargo, se ha querido focalizar el análisis en los criterios de producto, como la eficacia y el impacto, valorados desde la percepción de los colectivos implicados, puesto que va a ser ésta la clave de argumentación fundamental para la presentación de la mediación cultural como

estrategia adecuada de intervención (y será tanto más adecuada cuanto más eficaz se revele). Dicho de otro modo, la mediación cultural será percibida como de calidad, como adecuada, en la medida en que consiga los objetivos que pretende.

En la valoración de la eficacia y el impacto del programa Nau Social se ha priorizado la percepción de los colectivos implicados, de los stakeholders. Esta percepción va a ser subjetiva, pero investigaciones ya realizadas muestran que se puede analizar desde la intersubjetividad, para buscar las categorías fundamentales que permiten a los diferentes implicados valorar la calidad de un programa, y, en este caso, valorar si este programa ha sido de calidad (Cabrera, 2010; Giménez, 2012).

Para ello, la evaluación se estructura en torno a tres fuentes fundamentales de información:

- Los cuatro colectivos de sujetos participantes en el programa. En la última sesión de los talleres, se ha invitado a los participantes a hacer una valoración del programa, utilizando como elemento catalizador la selección de alguna de las fotografías realizadas como más representativas de la propia experiencia en el proyecto, para facilitar la reflexión sobre emociones vividas y aprendizajes adquiridos, y una reflexión global sobre el concepto de “cultura”.
- Los profesionales de referencia de las cuatro entidades colaboradoras. En una sesión de trabajo posterior al cierre de los talleres, se analizó con estos profesionales el impacto percibido por ellos en las instituciones. Se trataba de identificar evidencias de consecución de objetivos, pretendidos y no pretendidos, que fuesen más allá del comportamiento de los participantes en los propios talleres, y que pudieran tener repercusión en los proyectos desarrollados en las instituciones, o incluso en el seguimiento de los proyectos vitales individuales realizado desde los centros. La sesión de trabajo, organizada como grupo de discusión, tuvo como elemento catalizador la transcripción de la primera sesión de trabajo, realizada con los participantes.
- Los profesionales-artistas responsables de cada uno de los talleres. Unas semanas después de la finalización del taller, se plantea la reflexión sobre la eficacia e impacto del programa a las cuatro educadoras responsables artísticas directas de los talleres, primero a través de una ficha de reflexión individual, y luego a través de la reflexión conjunta. En este caso, el elemento catalizador fue una evidencia de producto de cada uno de los talleres: las fotografías elaboradas y trabajadas por los menores, el montaje del espectáculo de sombras del colectivo de mujeres, la canción pre-montada del colectivo Salud Mental y Accesibilidad Cognitiva y las fotografías seleccionadas por el colectivo de personas sin hogar.

Este proceso de recogida de información deberá ser completado cuando el proyecto se cierre, tras la exposición y las Jornadas culturales. Con todo, en este momento se puede anticipar una valoración positiva de todos los implicados, que valoran, efectivamente, el programa Nau Social como un programa de calidad. Y lo hacen tanto por la consecución de los objetivos planteados, como por la consecución de otros no explícitamente pretendidos, y el impacto que ha tenido en la vida diaria de los participantes, más allá del espacio cultural de La Nau.

A falta de completar el proceso de recogida de información, y sobre todo, el análisis de los datos, se puede anticipar que la mediación cultural es, efectivamente, una estrategia adecuada, que parte del poder transformador de la creatividad, y permite el acompañamiento socioeducativo para el desarrollo e inclusión personal y social, a través de los diferentes tipos de expresión artística, consiguiendo, en este caso, dar un valor esencialmente renovado al término cultura en procesos de inclusión.

### Bibliografía.

- Bandler, R., Grinder, J. (1975) *The Structure of Magic I: A Book About Language and Therapy Science and Behavior Books*.
- Buades, J. Giménez, C. (2014) (Coords). *Hagamos de nuestro barrio un lugar habitable. Manual de intervención comunitaria en barrios*. Valencia: Fundación Cei-Migra. IMEDES.



- Cabrera, F.; Donoso, T.; Aneas, A.; Del Campo, J. & Pi i Murugó, A. (2010). Valoración de la satisfacción de usuarios de programas sociales: un modelo de análisis. En *Revista de Educación* 351, pag 311-336.
- Casanova, M.A. (2004). *Evaluación y calidad de los centros educativos*. Madrid: La Muralla.
- Coca, P. (2011). Procesos de mediación en las prácticas comisariales en EARI - Educación Artística Revista de Investigación 2 (2011) 071 -075 ISSN: 1695 – 8403.
- Departamento de Estudios e innovación social de Cruz Roja. (2014). Informe 2013 sobre la vulnerabilidad social. Ed: Cruz Roja Española.
- Dominguez, PMª. (Coord.) (2005). *Arteterapia. Principios Y Ámbitos De Aplicación*.
- Eisner W. Elliot (1995). *Educación la visión artística*. Madrid: Paidós Educador.
- Frasquet, L. (2014) *Al voltant del patrimoni: Xarxes, conservació i educació social*. Editorial Universitat de Valencia.
- Fundación Encuentro (2001) Informe España 2001: Una interpretación de su realidad social.
- Gessen, V. & Gessen, M.M. (2002). Programación neurolingüística. En *Educere*, vol. 6, núm. 19, pp. 341-343.
- Giménez Bertomeu, V.M.; Lillo Beneyto, A.; Domenech López, Y. & Lorenzo García, J. (2012). La calidad en los servicios sociales de atención primaria desde la perspectiva de las personas usuarias. En *Revista de Trabajo Social*, vol. extra 12, pag 61-71.
- Jornet, J.M.; Suárez, J.M. & Perales, M.J. (2002). Eurodialogue. Metodología de evaluación de programas de formación ocupacional y continua. Valencia: Adeit.
- López Fernández Cao, M. (2013). Cómo hacer una sopa con piedras. El arte como herramienta de intervención y mediación social. Construyendo sociedades más creativas. En A. Carnacea y A. Lozano (Coords). *Arte, intervención y acción social: la creatividad transformadora*. Madrid: Grupo 5.
- Mateo, J. (2000). *Evaluación educativa: su práctica y otras metáforas*. Madrid: Horsori.
- Moreno, A. (2010). La mediación artística: un modelo de educación artística para la intervención social a través del arte. *Revista Iberoamericana de Educación*. ISSN: 1681-5653 n° 52/2 – 25/03/10.
- Morón, M. (2011) Los museos de arte: Agentes activos para la equidad social. Proyectos para personas con necesidades específicas de apoyos. *Arteterapia: Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*. 261 Vol. 6.
- Perales, M.J.; Ortega, S. & Jornet, J. (2012). Evaluación de programas de educación intercultural. En L.Díe (Coord). *Manual de Educación Intercultural*. Valencia: Ceimigra.
- Romans, M.; Petrus, A. & Trilla, J. (2000). *De profesión, educador(a) social*. Barcelona: Paidós.
- Senent, J.M. (2008). Las titulaciones de educación en España y en Europa: perspectiva histórica y comparada. En *Educación XXI*, n° 11, pp. 43-71.
- Stufflebeam, D. & Skinfield, A. (1987). *Evaluación sistemática. Guía teórica y práctica*. Madrid: Paidós